



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 22 de Julio de 1889.

NÚM. 787.

Cuadro estadístico de la 12.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 21 de Julio de 1889.

PRESIDENCIA DE D. PEDRO OSORIO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.										Tiempo empleado en muerte, minutos.			
				Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.		Descabellos.	Intentos.	Avisos.
1.º	D. Carlos Eizaguirre	Cirilo.	Pulguita.	2	»	»	»	»	Frascuelo.	»	3	5	4	»	»	»	1	»	»	»	»	»	5
Grajo.	Azul celeste.	Chuchi.	Ostión.	4	»	2	»	»															
		Cantares.		2	»	1	1																
2.º	Idem.	Cirilo.	Mojino.	3	1	»	»																
Señorito.		Chuchi.	Primito.	2	1	2	1		Guerrita.	»	2	1	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3
		Cantares.		1	»	»	»																
3.º	Idem.	Chuchi.	Ojitos.	2	»	1	1																
Sobretodo.		Cirilo.	Pulguita.	3	»	2	»		Frascuelo.	1	9	7	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	4
		Cantares.		3	1	»	»																
4.º	Idem.	Fuentes.	Guerra (A.).	1	»	1	»																
Medialuna.		Cantares.	Almendo.	3	»	2	1		Guerrita.	2	6	10	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	6
		Pegote.		2	»	»	1																
		Chuchi.		1	»	»	1																
5.º	Idem.	Pegote.	Ostión.	2	»	1	1		Frascuelo.	1	5	19	2	»	»	»	1	4	»	1	»	»	11
Cabezón.		Cantares.	Ojitos.	2	»	1	»																
6.º	Idem.	Pegote.	Primito.	4	1	»	1		Guerrita.	1	7	6	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	5
Bandolero.		Cantares.	Mojino.	5	»	»	»																
TOTALES.				42	4	13	8																
				16	2	»	»	4		5	32	48	8	»	»	»	6	5	»	1	»	»	34

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

12.^a corrida de abono verificada ayer 21 de Julio de 1889.

Para terminar las corridas de abono de la primera temporada, dispuso la empresa organizar una fiesta con los elementos de más fuerza que le dejaron vacantes en provincias.

Y por esta vez no hemos de quedar descontentos, pues en clase de espadas figuraban Frascuelo y Guerrita, y como argumento del espectáculo seis bichos de una ganadería casi desconocida en Madrid, á pesar de que en algunas plazas de la Península ha obtenido éxitos notables.

Se trata de la antigua ganadería de D. Andrés Fontecilla, vecino de Baeza, y que hoy, por fallecimiento de dicho señor, pasó á ser propiedad de D. Carlos Eizaguirre, que tiene su vecindad en Yébenes (provincia de Toledo).

Encerrados á la hora señalada los bichos designados para el sacrificio, sin novedad alguna, digna de señalar, nos despidió la consabida voz ¡*A comer!* con que el carpintero mayor avisa á los curiosos que ocupan los balconillos desde donde se presencia el apartado.

Y efectivamente, cumpliendo la orden del digno servidor de la empresa, decidimos cobijarnos en el *Chalet* y esperar la hora de dar comienzo la corrida reparando el estómago.

Cumplido este deber que todo bien nacido tiene con la Naturaleza, penetramos en el circo, donde la concurrencia era tan escasa, que á pesar de la elevada temperatura con que ayer fuimos obsequiados, podíamos á nuestro placer cambiar de asiento mientras el viento refrescaba el que antes ocupábamos.

A las cinco en punto, hora señalada en el programa, sacudió las moscas con el moquero blanco el alcalde de turno D. Pedro Osorio, y los alguaciles recorrieron el anillo para ir en busca de las cuadrillas.

Estas aparecen en correcta formación, según es costumbre en esta clase de milicia, y mientras cada cual busca el amigo que ha de guardar la prenda de seda, el Buñolero recoge la llave de los chiqueros mediante un quiebro superior.

Colócanse los caballeros Cirilo y Chuchi en los sitios que el reglamento previene, y los músicos de la caldera dan el toque para que aparezca el primer bicho encerrado.

Grajo era el nombre con que estaba inscrito el libro-registro de la ganadería, y debió sin duda dársele este distintivo por la oscuridad del traje que vestía.

Sus cuernos, cortos y algo apretados, no intimidaban á ningún lidiador, y su corpulencia tampoco infundía temor á nadie.

Tan escurrido de manteca tenía los cuartos traseros, que cualquiera diría que aunque estaba destinado á morir, dejaba prole que castigara la ofensa que se hacía á la familia.

Después de limpiarle el sudor con toda la percalina que tenían los chicos en las manos, Cirilo se puso frente y le clavó un puyazo rarándole la piel.

Chuchi hace puntería y mete el palo en el mismo agujero hecho por su amigo, caricia que disgustó á *Grajo* en grado sumo.

Después pinchó una vez Cirilo, sin percances; Chuchi tres, cayendo en una por mor del recargue, sacando herida la alimaña, y dos más Cantares, que funcionaba en la tanda de entra y sal, cargándose un buen porrazo y perdiendo una fresca sardina.

El toro se mostró en este tercio voluntario, creciéndose en los últimos puyazos, á pesar de la mucha sangre que le hicieron los piqueros.

Pulga mete los brazos para clavar un buen par cuarteando.

Ostión se cuela con otro bueno, pero no tanto como el del anterior.

Y termina el trabajo el primero con un par al relance, caído y desigual.

Frascuelo saluda al alcalde, según es de ritual, y se encamina al sitio del peligro, donde tiende el trapo que, por su ligereza, mueve el viento con demasiada violencia.

Cámbiase al bicho de terrenos para mitigar las ingerencias del aire, y Frascuelo da tres pases con la derecha, cinco altos y cuatro cambiados, y desde cerca, pero marcando el cuarteo desde el arranque, mete una estocada caída y algo atravesada que fué bastante dosis de acero para entregar á las mulas el cuerpo de *Grajo*.

Señorito era el nombre del segundo toro.

Su pelo fué berrendo en colorado y botinero.

La cornamenta la tenía bien colocada.

De peder y voluntad andaba bastante escaso en el primer tercio.

Chuchi apunta y marra el golpe, costándole la equivocación una caída regular en la que hizo un quite magnífico el intrépido Guerrita.

Vuelve á pinchar dos veces el mismo piquero, muy bien en la primera, perdiendo la bestia, y cayendo en la segunda sin otro accidente que la reproducción de dolores crónicos.

Cirilo pincha en tres ocasiones que se le puso á tiro el animal y sólo sufrió una caída.

Cantares también tomó parte en la gresca y clavó un buen puyazo.

En una arrancada del bicho en que Ojitos tendió el capote, se interpuso el sobresaliente Almendro, y atropellándose el uno al otro, dieron ocasión á que el toro les hubiera hecho una caricia.

Por fortuna no ocurrió ningún percance.

Mojino coje los palos, y después de una salida falsa clava un par superior.

Primito sale del paso con un par abierto y trasero, y Mojino repite con otro par tan bueno como el primero.

El chico es frenéticamente aplaudido y con justicia.

El toro se mostró algo quedado durante el trabajo de los banderilleros, y con la misma condición pasó á la muerte.

Llegado el turno á Guerrita, que vestía grana y oro, pronuncia el discurso preliminar, y mandando retirar á la gente, se acerca á *Señorito*, y encorvándose mucho y con la muleta casi en el suelo para que el viento no le descubriera, dió sólo dos pases, uno alto y otro con la derecha, que colocaron al bicho en disposición de meterle una estocada tendida é ida, que con otro pase con la derecha, bastó para que mordiera la tierra.

El espada aprovechó y entró á matar con esa valentía que propios y extraños reconocen en el joven matador cordobés.

Hubo palmas.

Un toro negro, listón, de cornamenta alta, llamado *Sobretudo*, ocupó el tercer lugar en la lidia. Salió con violencia del chiquero, y de refilón le pinchan los dos caballeros de tanda sufriendo un desmonte Chuchi.

Con voluntad y algún poder vuelve á aceptar dos puyazos de Cirilo, cayendo en ambas en la sartén, sin ruina para los intereses de Bonilla.

Guerrita le hace un buen quite en el segundo descendimiento.

Chuchi también vuelve á meter el palo, cayendo por equivocación en el hornillo, y deja abandonada la yegua en el redondel.

Cantares marró una vez y clavó tres puyazos, sin otro accidente que derramar mucho sudor.

Un espectador arrojó el sombrero á Guerrita por su trabajo en el toro anterior, y antes de que pudiera ser recogido y devuelto á su dueño, fué pisado por el caballo que montaba Cantares, quedando hecho tortilla.

Después el sombrero recorrió por el aire todas las localidades de la plaza antes de llegar á su dueño, si es que llegó.

Cuando el torillo llevaba recibidos ocho lanzazos, el presidente ordenó el cambio de suerte.

Saturnino entra por delante y clava un par de sobaquillo, y en su turno, previa una salida en balde, repite con un par al relance en el mismísimo pescuezo.

Pulga se pasa de rositas en el primer viaje, adorna el... suelo con un par en la misma arena, y vuelve á entrar para dejar un par trasero y desigual, cuarteando.

El bicho se tapaba algo, y esto puede servir de disculpa á su trabajo á ambos palitroqueros.

Frascuelo vuelve á empuñar el sable, y vestido de verde bronce y oro, que antes me olvidé consignar, tiende la muleta con la mano derecha para que *Sobretudo* de un salto que ni rebotado desde un trampolín se da mejor.

Sin mucha confianza y tampoco con quietud en los pies, le da ocho pases con la derecha, uno natural y cuatro altos, metiéndose el toro en terreno vedado en uno de estos.

Con esa ración de tela el toro se quedó satisfecho y el matador pinchó alto sin soltar el arma, quizá por tocar en hueso.

Un pase alto y una estocada contraria, á pesar de que el cuarteo que hizo el matador no debió ofrecer tal resultado.

Dos pases altos, siendo achuchado el espada en el último, y cayó el animal para que el Jaro lo despenara al segundo golpe.

El Guerra, ayudando al matador, con verdadero cariño.

La cuadrilla, estorbando siempre y equivocando el trabajo.

Un tocayo de un servidor de ustedes asomó la geta por la puerta de chiqueros cuando fué arrastrado el toro anterior.

Media-luna le nombraban, y fué un bonito toro, colorado, listón, girón, ojinegro y bragado, de armas un tanto caídas y abiertas.

Desde su salida demostró que era bravo, y que aunque pequeño, no vacilaba en marcharse al terreno con cualquiera que le mirase mal.

Fuentes le tanteó para calcular su peso, y la catadura le valió una caída de las que hacen época, y sacar lastimado el brazo izquierdo que le impidió continuar trabajando.

Cantares metió el palo en carne tres veces y en dos funcionó de agrimensor, midiendo con las costillas el globo terrestre, con grave exposición en la última, en la que Almendro primero y Guerrita después, hicieron un quite que les valió palmas y puros.

Cantares perdió una que fué jaca.

Pegote tomó parte en la refriega, metiendo el palo dos veces y abandonando el alazán.

También sufrió una colada sin perjuicios.

Y Chuchi no tuvo más remedio que clavar una vez la espina y derramar una lágrima sobre el cadáver de una yegua que tan buenos servicios le había prestado.

Antonio Guerra forma pareja con Almendro, y entrando mal, agarró un buen par cuarteando.

Almendro adorna á *Media-luna* con otro par bueno, y repite Antonio con medio malo, dándole el bicho un palo en el brazo derecho para que lleve algún recuerdo á Valencia.

Ahora no se puede viajar sin llevar eneargos.

Colocados los pares de ordenanza, Guerrita coge de nuevo los trastos, y después del primer pase, que fué alto, el toro se encariña con Salvador, y le hace soltar el capote y tomar las tablas por el 4.

Se apodera de nuevo el matador de mi tocayo, y le da dos pases naturales, tres derecha, siete altos y uno cambiado, intercalando en este trabajo dos preparaciones de las que desiste, porque la vista del toro se extravía con facilidad.

Tres pases con la derecha, con achuchón importante en uno, dos altos, y con arte y desde corto se mete á matar, atizando una estocada hasta la empuñadura bastante baja.

Fué una desgracia, porque el chico entró á ley.

Con la muleta castigó poco por no rematar ningún pase.

Destinado por el ganadero para quinto lugar *Cabezón*, es de suponer que sería el toro de más confianza que enviaba el Sr. Eizaguirre.

Pero *velay* lo que son los bravos.

Mientras están en su corral cobran el barato, pero en cuanto entran en corral ajeno, hasta los mosquitos se atreven con ellos.

El tal *Cabezón* fué un toro negro, listón, bragado, con las defensas abiertas, y un tanto bizco de la izquierda.

Sin duda le habían dado aviso de que en el lado

EL TOREO.

izquierdo estaban los tios de las varas, y tomó el camino contrario, evitando de este modo la quimera.

Pero sus planes le valieron poco, porque Pegote le salió al encuentro y le agujereó la piel dos veces, vengándose el bicho en dejar sin vida á la peana para que rodara el caballero.

Cantares también le acarició en dos ocasiones, y le costó bañarse en seco.

Todo esto, por supuesto, en fuerza de infinitas invitaciones.

Y no fué porque el bicho no tuviese cabeza y condiciones para hacer pelea, sino porque no le daba la real gana de pegar á quien no le había hecho motivo para ello.

Este animal debía ejercer algún cargo importante en esa sociedad, que tanto protege á su casta, y que permite en Francia que los caballos sean sacrificados en el matadero y ve con horror mueran en el circo taurino.

Porque lo que es el bicho hubiera dejado media caballeriza en el circo, si compromisos contraídos con anterioridad no le hacen mostrarse esquivo y perezoso con aquellos caballeros que de todas maneras le tentaban la paciencia.

Convencida la presidencia de que el toro no quería más quimera, así lo asaran, dispuso que le adornaran con caireles cordobeses.

Ostión le coloca dos pares, *ambos á dos* desiguales y caídos.

Y Ojitos (Saturnino), salió del paso metiendo en carne un par malo cuarteando.

Para despedirse del galante público madrileño hasta la próxima temporada (si las cosas se arreglan, porque están muy desarregladas), empuña Frascuelo por tercera vez muleta y estoque, y se avista con *Cabezón*, que de buenas á primeras le admite seis pases altos.

Guerita toma al toro con el capote haciendo dibujos para que cambie el terreno, y Salvador le saluda con dos pases con la derecha y uno alto, para meterle un buen pinchazo entrando con honor.

Uno derecha y tres altos preceden á otro pinchazo echando fuera el bulto.

Igual faena que la anterior con la muleta, y otro pinchazo que por la violencia y rapidez con que el toro escupió el estoque, no podemos precisar donde clavaria.

Dos naturales y otro pinchazo delantero por quedarse el toro.

Tres altos y una corta muy buena, pinchando cuando el toro tiene la cabeza por el suelo.

Dos poses, uno derecha y otro alto, y el toro se acuesta para levantarse rápidamente y achuchar de cerca al matador, cuando el Jaro le dió el primer puñetazo.

Cuatro trasteos, y descabella al primer intento. Muchas palmas.

Escusado es decir que Guerrita ayudó á su compañero con verdadero empeño.

Un *Bandolero* habían encerrado para dar fin de la corrida.

Con facha de buey, de pelo berrendo en castaño, botinero y con grandes armas abiertas, demostró bien pronto que el hábito no hace al monje, y que muchas veces las apariencias engañan.

Con escaso poder, pero con extraordinaria voluntad, admitió cuatro puyazos de Pegote á cambio de un tumbo y caballo difunto, á más de algunos desperfectos en la silla sobre que descansaba.

Cantares se excedió y clavó cinco lanzazos, pero se sostuvo incólume sobre su pedestal.

Una parte del público pide banderillas al Guerra; otra sostiene lo contrario, pero el matador se decide porque cada cual desempeña el cometido que se le tiene encomendado, y deja que los chicos sigan en el trabajo que ya habían emprendido.

Primito cuarteas un par abierto, sistema relámpago; Mojino clava un par bueno, y el primero termina la suerte colocando un palo en el toro y otro en el suelo.

Mientras los del Orden se distribuyen por el callejón para evitar salten á la arena los intrusos, Guerrita empuña el estoque y la tela, y da un

pase natural, cuatro derecha, cinco altos con achuchón inclusive, y uno cambiado.

El toro toma posición, y el espada mete media estocada ladeada, entrando bien.

Tres pases con la derecha, el bicho se acuesta, y el puntillero termina la función llamando al segundo piso.

APRECIACION.

La reaparición en la plaza de Madrid de los toros que hoy posee D. Carlos Eizaguirre, y que antes pertenecieron al Sr. D. Andrés Fontecilla, ha dado resultados que hacen esperar tendremos en plazo brevísimo otra nueva ganadería en terrenos de Castilla.

En general, los toros presentados ayer fueron de poco peso y de escaso poder, pero todos ellos demostraron que proceden de buena casta y que lo que más sobresale en ellos es la bravura.

El lidiado en cuarto lugar fué un buen toro que no hubieran tenido inconveniente en ponerle su divisa los más afamados criadores de reses bravas.

Fué, por tanto, una corrida que sin llegar á superior agradó á los aficionados.

Como la empresa ha introducido este año la novedad de dar corridas de abono con dos matadores, la de ayer fué de las de esta clase, y sólo tomaron parte Salvador y Guerrita, con sus correspondientes cuadrillas, y el aumento de un picador que salía por cuenta de la empresa.

Frascuelo.—Con disimulada precaución pasó de muleta al primer toro, injustificada á nuestro modo de ver, porque el animal no pudo hacer con más nobleza toda la lidia.

Esos pases de zaragata alternados, cambiados y por alto, que tanto le hemos censurado en tiempos que ya pasaron, y que Salvador había olvidado, ha vuelto á ponerlos en práctica en el curso que ayer terminó, y muchas veces con toros nobles que no necesitan que los matadores los vuelvan tontos para poder colar sin peligro.

El primer toro de ayer admitía la lidia reposada, serena y artística que piden los toros nobles y que pueden emplear aun los toreros más decorados.

Estoqueando estuvo cerca, pero cuarteó en extremo, y de ahí que la estocada le resultara caída y algo ladeada.

En el tercero se hizo más visible la desconfianza del diestro, y su intranquilidad al pasar de muleta.

Pero en este toro había motivo para ello.

El toro adelantaba, y al mismo tiempo llevaba la cabeza por las nubes, y todo esto había que corregirlo ó al menos enmendarlo con el trapo.

Por eso creímos justificada toda su faena de pases naturales con una ú otra mano, pero peligrosos y de resultados contraproducentes los cuatro altos que prodigó en la primera faena, en uno de los cuales sufrió una colada.

Ya que tuvo recelos de tomarle con la mano izquierda para darle pases naturales, acaso porque el bicho se acostaba demasiado de ese lado, debió castigar más con la derecha para domeñar aquella cabeza y meter el brazo con tranquilidad.

Y por causa de lo que hizo y dejamos anotado, se vió obligado á llevarse el sable á pesar de pinchar alto cuando hirió por primera vez.

Las estocadas contrarias resultan generalmente cuando los espadas se embraguetan con los toros, pero ayer ocurrió que por arte de birli-birloque, engendrando el matador un cuarteo pronunciado, agarró una de esas estocadas.

En el quinto, que fué en el toro que anduvo más pesado, pasó sin quietud, pero estoqueando, á pesar de pinchar mucho, fué en el toro que quedó mejor.

En casi todos los pinchazos entró bien, pero el toro se quedaba tanto en la suerte, que no alcanzaba nunca el estoque á herir en lo vivo.

La última media estocada fué superior, pero no podemos aprobar que un matador que conoce el arte que profesa, entre á matar cuando el toro lleve la cabeza arrastrando, así esté tan quedado como un marmolillo.

En la brega, trabajador y metiendo el capote en algunos quites con buen acierto.

Ayudando á Guerrita en el cuarto toro, muy mal.

Hasta última hora no comprendió, colocándose detrás del Guerra, para no formar contrastes, que llamando la atención con su capote hacía desaparecer la vista del toro, y, por consiguiente, difícil el meterse á matar.

Guerrita.—Con muy pocas palabras podíamos hacer el resumen del trabajo de este espada en la corrida de ayer, pues consignando que estuvo muy valiente y muy desgraciado quedaba dicho todo; pero no queremos ser tan lacónicos.

Al segundo toro no había necesidad de agacharse ni darle aquellos pases en tres pies, porque todo ello estaba arreglado con llevar el toro á terrenos donde el viento permitiera manejar la muleta.

Como el bicho llegó aplomado á la muerte, aplaudimos aprovechara, porque no había de prestarse á mucho juego con la muleta.

La estocada, á pesar de entrar muy bien, resultó aceptable nada más.

En el cuarto pasó desde cerca y sin adornos, pero debió castigar más dejando que el toro llegara á la muleta; pasar no es abanicar y á eso se concretó el trabajo de Guerrita con el trapo.

A los toros que tienen marcada tendencia á llevar la vista donde no les importa, hay que cuidar mucho de acortar la distancia entre el toro y el trapo, para reducirle la vista á un punto fijo.

La estocada fué una verdadera desgracia, porque pocas veces se tira un matador con la valentía y arte con que ayer entró á matar Guerrita este toro.

En el sexto pasó medianamente nada más, y estoqueando tuvo tanta desgracia como en el toro anterior.

No resultó tan descolgado el sable, pero tenía unas tendencias tan marcadas de atravesar, que no se comprende cómo pudo resultar aquella colocación del sable entrando el matador por derecho.

En brega y quites, hecho el amo de la casa, y fué donde obtuvo palmas.

Los picadores han puesto ayer muy buenas varas, sobresaliendo por el mayor número Chuchi y Cantares.

Los demás cumplieron bien.

Los banderilleros quedaron por este orden.

Mojino, superior. Pulguita, bien en el primer toro. Ostión, aceptable.

Los demás, cumplieron.

Los servicios, buenos.

La entrada, escasa.

La tarde, calurosa.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 20 de Junio de 1889.

Ganadería de doña Celsa Fontfreda.

Desde que nuestro impermeable D. Bartolo publicó el cartel anunciando la corrida, presumimos que todo resultaría camama.

En efecto, no nos equivocamos. Empieza el cartel con su indispensable *notita* (léase reclamo), en la que decía «que el diestro Carlos Borrego, *Zacato*, que acababa de llegar de nuestras Antillas y Repúblicas de America (digo, si estará fuerte en geografía D. Bartolo), tomaría la alternativa si llegaba á tiempo á esta ciudad, procedente de Méjico.»

¿En qué quedamos? ¿Había llegado, ó se esperaba?

Sr. Gobernador: ¿Cree V. E. que esto es serio? ¿Se permite á una empresa que se mofe del público de tan descarada manera?

Y por fin llegó la hora de comenzar la función; llegó el señor Presidente, ese presidente atroz que nos quema la paciencia y duerme como un lirón; llegaron los alguaciles á cumplir su obligación;

EL TOREO.

llegaron las dos cuadrillas tras de Currito el guasón, y de Guerra el Cordobés; mas... ¡¡¡Zocato no llegó!!!

Cumplidas las ceremonias de ordenanza, y franqueada la puerta del hotel de la jindama, salió a la arena el primer bicho.

Peloto, núm. 44, negro azabache, bragado y cornicorto.

Vega, Fuentes (Juan), Canales, y Fuentes (Paco), le acarician nueve veces, por varias caídas y un penco difunto.

El bicho fué bravo en este tercio, pero muy mal lidiado. En los quites tomaron parte algunos peones. La plaza convertida en un herradero.

(Rompe-cabezas: ¿Dónde está Curro?)

Cambiada la suerte, el Cuarto, después de pasarse una vez, dejó medio par al cuarteo y otro medio a la media vuelta, previas dos salidas intentando sesgar.

Guerra (A.) puso un par desigual al cuarteo y otro bueno en la misma suerte, precedido de una pasada, en la que se vió bastante apurado. Guerrita acudió con oportunidad a cortar el viaje a la res.

Currito, que vestía traje color verde con adornos de oro, después de saludar a D. Julián, marcha en busca de **Peloto**, con ánimo de...

¡Matar! ¡Matar!

No hay que hablar de cosas que no han de pasar.

¡Correr! ¡Correr!

Eso ya es más fácil que pudiera ser.

Porque este torero

es un mal maleta,

y debe cortarse

pronto la coleta.

(Música de Oro, plata, cobre, y... nada.)

¡Que usted descansa, Sr. Curro!

2.º **Rebocado**, núm. 23, negro zaino, bragado, lucero, coliblanco, cornalón y bien puesto.

De Canales, de Vega

y Fuentes (Paco)

recibió con bravura

doce puyazos.

Y los piqueros

besaron varias veces

el santo suelo.

¿Pero dónde se encontraba Curro durante este tercio?

D. Julián dormía tranquilamente.

Avisado por el público, como es natural, mandó variar la suerte y salió disparado el Primito, para tirar un par que no clavó. Después puso uno bueno cuarteando. Almendro puso otro también bueno en igual suerte, y el Primo cerró el tercio con otro par en las péndolas. ¡Ya era tiempo!

Guerrita, con uniforme morado y oro, dió las buenas tardes a D. Julián, y pasó a entenderse las con **Rebocado**, al que dió de primera intención, y sin parar, dos naturales, uno alto, cuatro con la derecha y uno redondo, sufriendo un desarme.

Más pases para una estocada contraria y envainada, entrando a matar cuando la res se encontraba con la cabeza por las nubes.

Infinidad de capotazos y trasteos,

(Primer aviso).

Un sablazo a paso de banderillas y dobla el bicho. (Pitos y palmas).

3.º **Gallardo**, núm. 40, castaño, albardado, bragado y cornicorto.

De los de tanda aguantó con voluntad doce caricias. La manera de lidiar al bicho en este tercio, fué detestable. Y para que nada faltara, el Sr. Canales dejó clavado el palo en los bajos. (Pitos.)

Regaterillo puso un par desigual al cuarteo, y repitió en su turno con otro bueno a toro parado. El Cuarto metió uno bueno cuarteando, y al repetir se vió comprometido por salirle al encuentro la res.

Curro.....

No presencié las faenas de este diestro, y, por lo tanto, no doy cuenta de ellas.

Hubo pitos en abundancia, y por todas partes no se oían más que éstas ó parecidas palabras:

¡Jesús cuánta jindama!

¡Qué torero más guasón!

¡Qué miedo tiene Currito!

(Si se parece a Chacón!)

Arrastraron al tercero,

y apareció **Recovero**.

De pelo sardo, ojo de perdiz, y bien puesto, marcado con el núm. 36.

Vega, Pegote y Fuentes (Juan) ponen once varas, por tres caídas y dos jacos difuntos.

El bicho derrotaba alto, y Guerrita dió varios lances, a la salida de un quite, con poco lucimiento. **Recovero** arrancó un burladero en el cual se encontraba el Mojino, cayendo éste ante la cara de la res, y librándose de una caricia por milagro.

En tanto el público da la gran carga a Currito, que en vez de estar en su puesto, sólo pensaba en saltar la barrera en cuanto el toro movía la cabeza.

Mojino sale en falso y deja un buen par al relance. Primito prende medio al cuarteo y Mojino repite con un par bueno, de poder a poder, después de una salida a la media vuelta.

Guerrita da siete pases naturales, seis con la derecha y cuatro altos y se arranca con media estocada atravesada en las tablas, estando el bicho con la cabeza humillada. (Pitos y palmas.) El toro incierto y defendiéndose.

5.º **Guantero**, núm. 46, cárdeno, bragado, cornidelantero y apretado. Curro le dió a la salida dos lances de capa (que ni Guaillo los da peores). Pegote puso dos varas sin percances. Fuentes (Juan), metió el palo cuatro veces, cayó dos y perdió el penco. Vega puso una vara sin novedad.

A petición del pueblo, coge Guerrita los palos y cuelga un magnífico par de frente, llegando con valentía y finura hasta la cara de la res. Después puso otro, monumental, cambiando los terrenos. (Ovación.)

Curro....

Yo soy diestro simpático,

y el miedo me condena

a que no se hagan célebres

mis glorias en la arena.

(Música de Oro, plata, cobre, y... nada.)

Esto iba cantando Currito, cuando se dirigía a dar fin a **Guantero**.

¡Y en verdad que no se equivocaba!

6.º **Cigarrero**, negro mulato, bragado y corniabierto, núm. 6.

A duras penas recibió cuatro varas de Juan Fuentes, Pegote y Vega.

El bicho salta al callejón.

Almendro prende un par caído y desigual al cuarteo. Primito deja un palo en esta suerte, saliendo en falso una vez, y repite Almendro con un par caído al relance, con su correspondiente salida.

Cigarrero saltó al callejón, é intentó hacerlo al tendido, besando a varios espectadores que ocupaban asientos de sillón.

Guerrita dió cuatro pases naturales, tres con la derecha y uno de pecho, para un pinchazo alto sin soltar y un metisaca de *bajinis*. El toro, huido.

RESUMEN.

De los toros, cuatro resultaron buenos, y los dos restantes, al no haber sido tan mal lidiados, seguramente hubieran cumplido. Mataron ocho sardinas.

Curro, para que lo echen en conserva.

Guerrita, trabajador y nada más.

Banderilleando, inimitable.

Juan Fuentes puso algunas varas buenas.

De los chicos, el Mojino.

Los servicios, buenos.

Don Julián, como siempre, durmiendo.

La entrada, mala. Fueron pocos los que tragarón el anzuelo.

MAGRITO.

Madrid.—Decididamente, si causas de orden privado no lo impiden, el domingo próximo se verificará en esta plaza una corrida de toros que estoquearán **Marinero** y **Tortero**, y en la que se presentará ante el público español el diestro mejicano Ponciano Díaz a ejecutar diversas suertes a caballo, todas, ó casi todas, desconocidas para la generalidad de los aficionados.

El ganado procederá de diversas ganaderías, sobrante de corridas ya verificadas, según nos dicen.

El día 25, festividad de Santiago, se verificará una novillada en la que estoquearán cuatro bichos de Palha los niños sevillanos **Faico** y **Minuto**.

Montevideo.—Dice un periódico que en breve llegará a Madrid el picador de toros Corta-

da, comisionado por una empresa formada recientemente con un capital de 6.000.000 de reales en Montevideo, para dar corridas en la plaza de toros de la Unión de aquella capital.

El mencionado picador trae carta blanca para contratar a los afamados diestros, y sobre todo al **Guerrita**, que cuenta en aquellas apartadas regiones con muchos partidarios.

En provincias.—El 24, 25 y 26 torearán en Valencia los espadas **Lagartijo**, **Cara ancha** y **Guerrita**.

El 25 y 28, en Santander, **Frascuelo**.

El 25, **Hermosilla** y **Espartero** en Jerez.

El 3 y 4 de Agosto, **Cara ancha** y **Guerrita** en Cartagena.

En los mismos días, **Mazzantini** y **Espartero** en Alicante.

Barcelona.—Anoche recibimos de nuestro corresponsal el siguiente telegrama:

Barcelona, 21.

Los toros de D. Jorge Díaz, medianos; el quinto, bueno. Murieron 8 caballos.

El **Gallo**, bien en sus dos toros.

Valentín Martín, mal en uno y aceptable en otro.

Fabrilo, regular.

La entrada, floja.—B.

París.—Por diversos conductos recibimos noticias de la capital de la República vecina, y todas ellas están contestes en que las corridas de toros hoy por hoy no encajan en las costumbres del pueblo parisien.

El día 16 se celebró la cuarta corrida en la plaza de la calle de la Federación, y en fuerza de regalar muchos billetes vió, ocupada la mitad de la plaza.

El desastre no ha podido ser mayor para los que se proponían atraer la atención del mundo entero con nuestra fiesta nacional.

La plaza grande, la que explotará la Sociedad Patilla-Hernández-Arenzana-Veragua, no comenzará sus funciones hasta mediado Agosto, inaugurando la plaza con una corrida de Veragua y Patilla, que torearán **Lagartijo** y **Angel Pastor**.

¡Qué felicidad!—Dice la prensa política que el director de Correos y Telégrafos, señor Mansi, renuncia el destino y se retira a descansar. Si la noticia se confirma, no hay duda de que se conmemorará el suceso en todos los pueblos de España con grandes fiestas populares.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan a su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de eorto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro. Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18, Teléfono 18.